

El actual Centro Cultural y Teatro Artesà posee una atractiva expresividad constructiva, una economía de medios y una escala adecuada a la ciudad. Sin duda la visión del actual Centro, de evidente delicadeza y naturalidad en su implantación urbana y de gran sinceridad estructural, debe inspirar el nuevo teatro.

Nuestra propuesta sigue esta sobriedad formal debida fundamentalmente a la naturaleza de la construcción modernista industrial que caracteriza su figura. Al hacerlo así, se sigue la pauta del arquitecto municipal y urbanista del Prat de Llobregat Antoni Pascual Carretero para el Centro de 1919. Con su obra celebró el sober de los constructores y albañiles de la segunda devada del siglo pasado. Aquellas sencillas bóvedas en doble curvatura emocionan por su forma, por su eficacia en la creación de espacio y por salvar luces considerables. Ha sido ese criterio de valor cierto, lejos de una arquitectura de imagen y espectáculo, el que nos ha llevado a la búsqueda de un cuerpo concebido con similares raíces y de resultados afines en los que se puede reconocer la memoria de un enclave de la ciudad.

Como si se tratariose de un sencillo juego de construcciones, el proyecto del nuevo teatro es un juguete de piezas elementales cuya composición conduce a atractivos resultados.

Unas grandes vigas con la curvatura de una catenaria al exterior sobre las que se apoya la cubierta de las salas pueden recordar, en forma invertida, aquellas antiguas construcciones. Entre ellas se apoyan otras transversales de 2,5 m de altura que conforman toda la cubierta, a excepción de una zona cuadrada correspondiente a la torre escénica de la sala mayor que se cubre con una sencilla losa con objeto salvar los 18,5 m de altura exigida sobre el nivel del escenario.

Las salas satisfacen el aforo solicitado de modo que hay una Sala Mayor de 618 plazas y una Menor de 176. Ambas salas sirven para usos múltiples: conciertos, teatro y otros actos escénicos. Se ha considerado especialmente su polivalencia.

Los escenarios de ambas salas se sitúan en un nivel próximo al acceso directo a la calle. Se disponen en alineación las dos salas, que permiten el uso separado o conjunto, en un juego de posibilidades, ya que las embacaduras de ambas es de 14 x 8 m. El escenario de la sala menor, polivalente, puede funcionar como prolongación posterior (chácena) del escenario mayor, cuyo fondo puede pasar de 11 m hasta un máximo de 25 m (con la grada replegada).

Por este motivo, la altura libre de la sala polivalente ha aumentado respecto a lo solicitado en el programa funcional de 6 a 9 m. Toda la superficie de la sala polivalente se dotará de una estructura de malla tensada "tension grid" en cota +9 m, transitable y practicable que permite disponer de un peime técnico con una estética lígera. La sala menor se conviente en una gran décena del escenario mayor que pasa, de este modo, a ser un escenario de formato grande. En los casos de representaciones de ballet y ópera en que el ciclorama requiera el fondo máximo (10 m), se puede abrir el portón de la parte posterior para poder colocar los proyectores a la distancia idónea para la retroiluminación del ciclorama con la mayor calidad y uniformidad.

Además de los aspectos funcionales y artísticos que permiten la propuesta de unir los escenarios, esta disposición facilita el trabajo técnico y logístico y el traslado de materiales de iluminación, sonido y tramoya entre escenarios.

El actual jardín arbolado del carrer del Centre servirá de vestibulo al aire libre a lo largo del nuevo edificio que además se prolonga en los jardínes ya existentes al sur abarcando toda la parcela lindando con esta calle. Una nueva entrada se obre desde este jardín arbolado. Esta entrada en forma de burbuja cristalina bojo los árboles sirve de umbral y amplía el vestibulo interior que acompoña lateralmente a los dos salsa en linea. En esta entrada de cristal se pone énfasis en un elemento estructural en forma de T de acero sobre la que se apoyan las caras del poliedro cristalino. Esta pequeña forma se alza en contraste figurativo a las grandes vigas con forma de catenaria que se apoyan en las cuatro esquimas del solar.

La carga y descarga se resuelve por un acceso en el carrer del pintor Isidre Nonell que consideramos apto para este servicio ocasional. Camiones y furgonetas se adentran en el muelle al lado de los escenarios. Los vehículos descienden por una rampa desde la calle hasta el muelle en la cota -0,50 m. El escalón del muelle de descarga tiene una altura de 1 m para adaptarse al nivel del suelo escénico de las dos salas. Este espacio, libre de pilares, facilita los movimientos de decorados, instrumentos musicales y vestuario que entran en el teatro. Se cubre con una gran viga y cartelas de acero en espina de pez.

Los espacios destinados a camerinos individuales y colectivos, aseos, almacenes, y otros lugares de usos próximos a la escena, se encuentran en el sótano a la cota -3,90 m. Los camerinos reciben luz natural de un patio ajordinado situado al sureste del edificio. El foso de la orquesta tiene inmediata conexión con los camerinos próximos. En ese primer sótano se encuentran también los espacios para instalaciones, almacenamiento y el foso del escenario de la sola mayor.

Se ha tenido en cuenta la altura de las casas en hilera colindantes por el lado Este de modo que el cuerpo lateral que acompaña a las salas es de escasa altura y sin ventanas hacia los patios de las casas. La salas de ensayo se han situado sobre la sala menor.

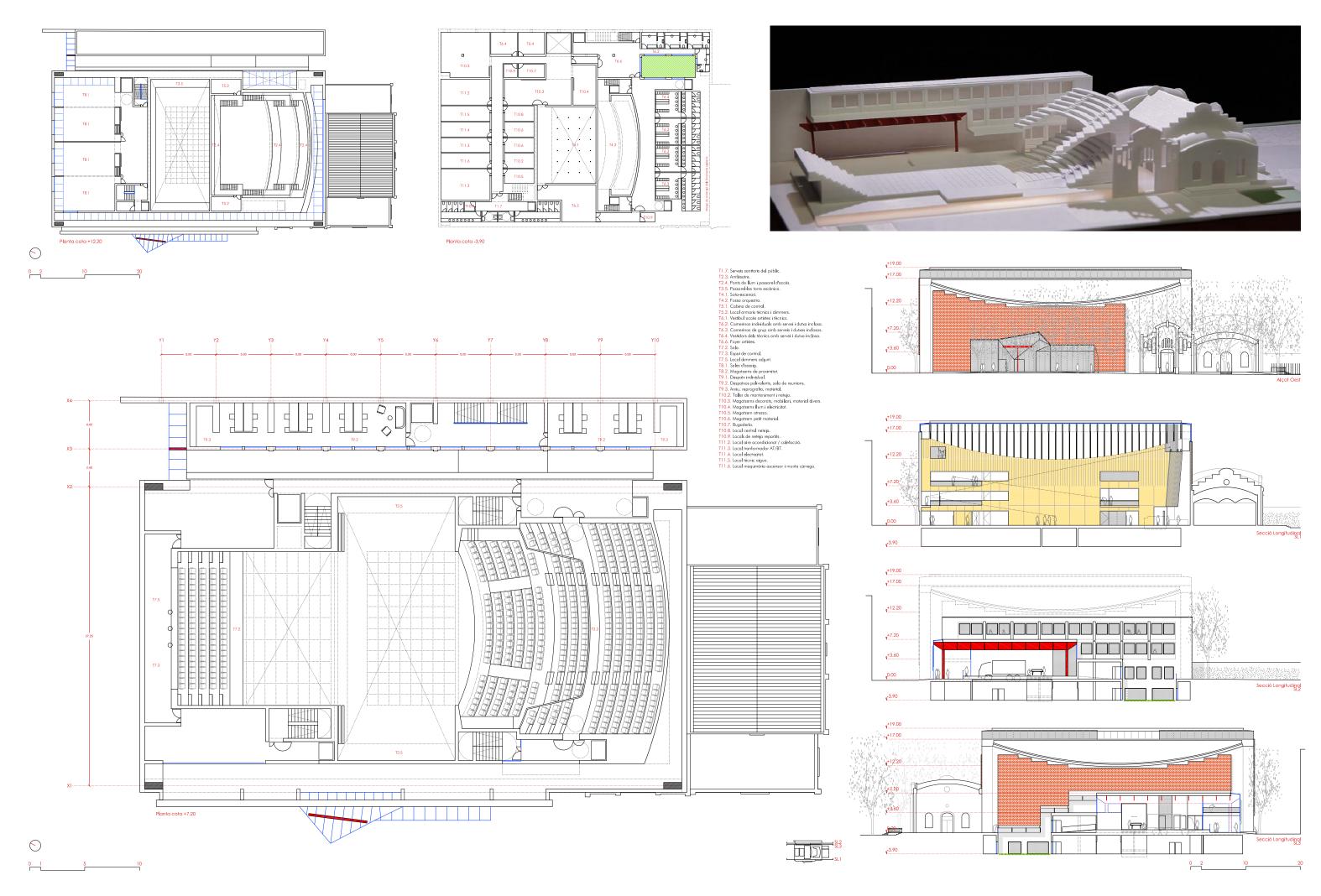
Además de la expresividad constructiva de la estructura, la luz natural es un tema importante. Se iluminan cenitalmente los estrechos vestibulos que rodean las salas. El control solar se consigue con un sistema de cartelas de aluminio blanco colgadas en todo el perímetro del teatro. La maqueta que acompaña esta propuesta cuenta con luz artificial para dar idea de la permeabilidad de la iluminación en los espacios interiores.

Los materiales empleados en el exterior son: Hormigón blanco visto tratado con árido cristalino. El ladrillo del resto de los muros aporentes también refuerzan la memoria del acabado cerámico del Centro y Teatro Artesà. En el interior, las salas se recubren en su mayor parte con paneles acústicos de madera y pavimento de tarima de madera. Las zonas vestibulares serán enlucidas en blanco, excepto la caja de las salas que estarán parcialmente panelada con madera de arce según planos. El pavimento de la planta baja es cerámico rojo Venecia similar al de la fachada. En las plantas superiores es de tarima y en las salas de ensayo de tarima especial para danza.

La fachada y la cubierta cumplen un papel muy importante, como envolventes, para minimizar las pérdidas de calor en invierno, y para reducir las ganancias indeseadas de calor por radiación en verano. Consideramos más adecuado centrar el esfuerzo en reducir las necesidades de climatización del edificio jugando con aspectos pasivos, y no tanto en las posibles ganancias que podrían obtenerse planteando sistemas activos. Entre los pasivos podemos citar la protección de los huecos acristalados, la maximización del aislamiento térmico en fachada y en cubierta, el empleo de la inercia térmica, el aprovechamiento de la iluminación y ventilación naturales y la optimización de los sistemas para aprovechar calentamiento y enfriamiento gratuito.

Aprovechando el alto nivel freático existente, utilizaremos como fuente de energía el agua subterránea, ya que su temperatura es prácticamente constante todo el año. La producción de agua enfriada y calentada se realizará con equipos de condensación por agua de muy alta eficiencia energética, al trabajar con un salto térmico pequeño, y bajo nivel sonoro.





SC Superficie Constructiva SU Superficie Útil NP Nueva Planta R Rehabilitació

